

BIBLIOTECA CENTRAL

por siglos enteros
Vedades, nicasas, Madas
hasta que en el ciclo
tus misericordias
por siempre continas

DEVOCION
AL
SANTO NIÑO DE PRAGA.

Protector universal en toda
necesidad, pero particularmente para
que no falte lo necesario.

La Imágen de este Niño se venera
en la Iglesia de
NTRA. SRA. DE LA SALUD.

LEON.—1906.
IMP. DE ENRIQUE RANDOLPH

U. A. N. L.

ACTO DE CONTRICION,

¡Oh perla candidísima de valor infinito! ¡Oh adorado Niño! fuente inagotable de toda felicidad de toda dulzura, de toda piedad y de toda misericordia: delicadísimo Niño, á tus pies soberanos humildemente se postra este infeliz y vil pecador, que desea con sus lágrimas desagraviarte; pero que llega confiado en que tú eres el insondable piélago de bondad, á tí bien mio, á tí suspira mi infeliz y pobrecita alma y unida á este desgraciado corazón te dice que le pesa el haberte ofendido: ¡oh adorado Niño! por ser tú quien eres, te suplico el que me des la contrición de Dimas, las lágrimas de Pedro y las dulces expresiones de Agus-

tín, para así desagradiarte como desea mi corazón. Perdóname, Niño hermoso; por tu santísima Madre y su pureza virginal. Oh Niño piadosísimo! Espero en tí lograr mi salvación por medio de esta oración que humildemente te presento; así como espero no salir desconsolado con lo que sabes necesito. ¡Oh milagroso Niño! ampárame en la hora de mi muerte, presentándote con el lucido escuadrón de los ángeles para alabarte en su compañía en la gloria por los siglos de los siglos.


Se rezan tres Padre Nuestros y Aves Marias y la siguiente

ORACION.


¡Oh Niño Jesús! yo recurro á Vos Os ruego por vuestra Santa Madre que me asistais en esta necesidad [*aquí se manifiesta lo que se pide.*] porque yo creo firmemente que vuestra Divinidad pue-

de socorrerme. Espero con confianza obtener vuestra gracia. Os amo con todo mi corazón y con todas las fuerzas de mi alma Me arrepiento sinceramente de mis pecados; os suplico ¡oh buen Jesús! que me deis fuerza para triunfar de ellos. Tomo la resolución de no ofenderos jamás, y vengo á ofrecerme á Vos, con la disposición de sufrirlo todo ántes que desagradaros. Desde ahora quiero servirlos con fidelidad. Por el amor de Vos, ¡oh Divino Niño! amaré á mi prójimo como á mí mismo. Oh Jesús, Niño poderosísimo, yo os suplico de nuevo, asistidme en esta circunstancia (*digase cual es;*) hacédme la gracia de poseeros eternamente con Maria y José; y adoraros con los Santos Angeles de la corte celestial. Así sea.





*Esta devoción puede servir por modo
de novena; rezándola en nueve días con-
secutivos.*



Reimpreso con licencia eclesiástica.

BIBLIOTECA ECLESIASTICAL

U. A. N. L.